

Sección Página 03.02.2009 **Política** 34



Carlos Ramírez

■ Foro de Babel: sí, es del PRI

■ Regresa Revolución Mexicana

as que la búsqueda de un nuevo camino para salir de los efectos nacionales de la crisis internacional, el Foro de Babel que promovió la bancada priista en el Senado enseñó ya la cola de dinosaurio tricolor: se trata de rehacer el país a partir de... la Revolución Mexicana.

Es decir, que de manera tramposa se monetarista. Pero el primero quiere llevar al país a retomar el debate en estaba basado en tres pilares: el Estado podos modelos de desarrollo, el neoliberal y el de la Revolución Mexicana.

La delimitación del espacio de debate del Foro de Babel fue hecha sin simbolismos por el promotor del dilema de 1981: Rolando Cordera Campos, un economista que transitó penosamente de la izquierda universitaria al populismo lopezportillista y de ahí al neoliberalismo salinista y ahora ha regresado al populismo priista-lopezobradorista.

Como moderador de una de las mesas del foro el jueves, Cordera estableció el eje del debate:

"estamos frente a la necesidad de encarar con valentía y con tranquilidad el tema del tan traído y llevado modelo. Rescatar la cuestión de nuestros valores, darle actualidad a lo que nos legó la reforma liberal (rescatada por cierto por Salinas en su liberalismo social) v la revolución mexicana en materia axiológica: actualizar, modernizar pero no renunciar a esa cultura, que es la cultura de todos los mexicanos".

En su ensayo México: la disputa por la nación, escrito en 1981 junto con el economista Carlos Tello, las opciones de modelo de desarrollo fueron planteadas así: el conflicto entre el modelo popular y nacionalista y el modelo empresarial y fondo-

función del dilema planteado en 1981: la cri- pulista entonces en rumbo de colisión, el PRI sis como producto de la confrontación de como el representante de la Revolución Mexicana y los poderosos sindicatos priistas que dominaban las decisiones económicas del Estado. El dilema no era gratuito: el país en 1981 se enfilaba a la sucesión presidencial y los populistas carecían de candidato, en tanto que los tecnócratas estaban consolidados con De la Madrid-Salinas.

Casi 30 años después, Cordera aprovechó su papel de moderador para plantar de nueva cuenta el dilema. Pero bastaría recorrer su biografía de poder para llegar a otras conclusiones: luego de defender el modelo popular con los sindicatos de la CTM y del Congreso del Trabajo —aún bajo dominio de Fidel Velázquez—, Cordera regresó a trabajar al gobierno. En 1981 tuvo un choque con Carlos Salinas —casi llegaron a los golpes y sí hubo palabras gruesas entre ellos— en el congreso de economistas. Cordera fue luego diputado socialista de la izquierda.

Pero un sexenio después. Cordera tuvo un mea culpa sobre el Estado y escribió en

su libro Las decisiones del poder que el Estado había terminado su ciclo. Y como por arte de magia, Cordera reapareció como locutor analista en el aún canal del Estado, el 13, para explicar las bondades de la globalización de Carlos Salinas. Es decir, Cordera fue promotor de la ideología neoliberal de Salinas y la globalización que dio por concluido el proceso de la Revolución Mexicana en el desarrollo. Salinas por entonces estaba por firmar el tratado comer-



Página 1 de 45017.77 \$ 7 Tam: 387 cm CMEDINAR



Fecha	Sección	Página
03.02.2009	Política	34

cial y ya había **excluido** del PRI el concepto de Revolución Mexicana.

Luego Cordera regresó a la academia, participó con Carlos Slim en el diseño del Pacto de Chapultepec que nada tenía que ver con el rescate cultural de la Revolución Mexicana y más tarde se convirtió en el asesor de López Obrador para la definición de su modelo de desarrollo. Pero al convocar de nuevo a la Revolución Mexicana como eje axiológico—teoría de los valores—, Cordera no hace sino retrotraer el debate a 1981, aunque con el detalle de que los sindicatos priistas perdieron su conformación ideológica, la Revolución Mexicana es un valor histórico que no necesita tener su modelo de desarrollo y él

mismo **avaló** el neoliberalismo salinista.

En este contexto, Cordera refleja el confusionismo economicista del Foro de Babel de la bancada priista del Senado y sus aliados populistas del PRD y la parcialidad ideológica de las propuestas, Y de paso, deja entrever que el Foro de Babel del Senado no es más que una reunión amañada para dar a luz a un acuerdo nacional que se base —isorpresa!— en los documentos básicos del PRI en cuanto a la bandera de la Revolución Me-

xicana. Lo dicho por Cordera como moderador —un papel que rebasó al pasar a ser promotor de una propuesta— en el Foro de Babel fue lo mismo a lo escrito con Tello en 1981 en La disputa por la nación. En este ensayo escribió:

"El proyecto (nacionalista) presupone que los principios y tesis de la Revolución mexicana, el Estado nacional a que dio origen y el pacto social con base en el cual el país se ha desenvuelto, aún ofrecen perspectivas de desarrollo a la sociedad mexicana por lo que se puede avanzar en la atención de las necesidades de los numerosos grupos de la población que no se han beneficiado del proceso de desarrollo del país, atemperar los extremos de riqueza y pobreza que existen y acceder a mayores y mejores niveles de evolución económica y social."

Por tanto, el Foro de Babel lleva escondida la cola del dinosaurio populista del PRI para 2009 y 2012. No se trata de encontrarle una salida a la crisis con un nuevo modelo de desarrollo sino de generar un nuevo consenso al proyecto del PRI que fue derrotado en 2000 y 2006.

■

www.indicadorpolitico.com.mx cramirėz@indicadorpolitico.com.mx

No se trata de encontrarle una salida a la crisis con un nuevo modelo de desarrollo sino de generar un nuevo consenso al proyecto del PRI que fue derrotado en 2000 y 2006